



NUEVAS ACCIONES

PERSPECTIVAS EMPRESARIALES PARA 2019

Para asegurar la permanencia en el mercado, los dueños de negocios no deben pasar por alto la forma en la que actualmente se concibe la organización y funcionamiento de las organizaciones.

El análisis del entorno donde una empresa opera y cumple con los objetivos para los que fue creada se define como en proceso orientado a detectar, recolectar y analizar información sobre los diferentes eventos, alteraciones, variaciones y cambios externos que tendrán una influencia notable en el curso de las acciones futuras a emprender. De esta manera es que el análisis del entorno se ha convertido, con el tiempo, en un elemento informativo esencial para la conducción estratégica de la mayor parte de las empresas exitosas del mundo.

En México, a poco más de cinco meses del cambio de gobierno que posibilitó el arribo de un nuevo partido político al poder y el relevo en la presidencia de la República, se vislumbran de manera natural áreas de incertidumbre e incógnitas sobre la dirección que tomará el rumbo del país, particularmente en lo que respecta a la estabilidad económica y financiera para 2019, además de la disciplina que deberá prevalecer en las finanzas públicas. Lo anterior, aunado al proceso de innovación que estamos viviendo en materia de tecnologías digitales, la transformación laboral y el cambio

en la actitud de los consumidores, tiene que ser considerado en la conducción de las empresas, independientemente del sector donde desempeñen sus actividades. Este tipo de situaciones que afectan el entorno empresarial, cuando son identificadas y gestionadas de manera adecuada, permiten anular o controlar las amenazas e incluso aprovecharlas a favor de las empresas, además de garantizar el cumplimiento de los objetivos propuestos para la sociedad.

La principal fortaleza del empresario mexicano radica en su capacidad de entender los cambios y adaptar la organización a las nuevas condiciones del entorno, como ha ocurrido a lo largo de la historia y en los momentos de mayor incertidumbre (como los que se vivieron en 1982 y 1995).

A partir de esta perspectiva, la definición de una estrategia de adaptación a los cambios del entorno se convierte no sólo en la mejor inversión de tiempo, sino en la materialización de una ventaja competitiva. Para ese propósito, el empresario mexicano deberá concientizarse de que ya no se conciben las empresas aisladas con directores que toman decisiones desde la soledad de su

oficina. En la actualidad, las empresas se perciben como una red conformada por emprendedores, desarrolladores, científicos, financieros y otros profesionales especializados, internos y externos, que reúnen su potencial creativo para dar soluciones innovadoras y disruptivas.

Ante estas circunstancias, al empresario le corresponde emprender nuevas acciones, entre las que destacan las siguientes:

- **Revisar** su modelo de negocio y, en su caso, actualizarlo o modificarlo.
- **Promover** la racionalización de los costos y gastos en la empresa.
- **Impulsar** negociaciones ventajosas y, si se requiere, buscar alianzas con clientes o proveedores que contribuyan a la mejora de sus resultados.
- **Realizar** una transformación laboral, asegurando que las "segundas manos" sean de primera.
- **Garantizar** que los servicios o productos que se suministren tengan valor agregado y con enfoque al cliente.
- **Fomentar** la mejora de la gestión en todas las áreas de la empresa.
- **Incursionar** en la disrupción que va más allá de la innovación, entendida como la búsqueda de soluciones que faciliten la vida de las personas.

Las nuevas acciones que emprenda el sector privado propiciarán la permanencia de las empresas en beneficio de los propios empresarios, de sus trabajadores y de nuestro país. 📌